

Marlene Dietrich: mito e icono femenino del siglo XX

Begoña Gutiérrez Martínez
Universidad Complutense de Madrid

La interpretación del personaje de Lola-Lola en *El Ángel Azul* (*Der blaue Engel*, Josef von Sternberg, 1930) catapultó a Marlene Dietrich al estrellato. Varias características de esta bailarina de cabaret sentaron las bases de la carrera de la actriz, tanto por los papeles que interpretaría en el futuro, como por su manera de construir su personalidad y reconocimiento público. La ambigüedad es un aspecto clave en el desarrollo del personaje que definió a Dietrich a los dos lados de la pantalla. Sus personajes condensaron la oposición cultural tradicional esposa/prostituta y los polos femenino/masculino, presentes ya en *El Ángel Azul* (Hilaria Loyo, 2002: 28), film en el que la actriz interpreta por primera vez a un personaje protagonista.

Como si de un espectáculo en sí misma se tratase, la exótica actriz alemana escandalizó a la sociedad estadounidense de la década de los años 30 mostrándose vestida indistintamente de hombre o de mujer y luciendo públicamente a sus amantes. Para entender la “función mítica” de la actriz también es importante destacar que la prensa y las revistas de la década de los 30 hicieron eco tanto del glamour de Dietrich y su capacidad para transformarse, como de su poder erótico. Nuestro análisis de *El Ángel Azul* se centra en la construcción del personaje interpretado por Dietrich y concretamente en los rasgos de esta protagonista que se relacionan con la imagen de “diosa” o “diosa del cine” con la que distintos investigadores han descrito a la actriz. El intelectual Franz Hessel, por ejemplo, la describió ya en 1931 en su texto “Marlene Dietrich” como la mujer que todos desean, quien “es capaz de sonreír como los arcaicos dioses griegos y, a la vez, tener un aire inofensivo” (Hessel, 1931: 11). El film de Josef von Sternberg marca un período inicial de su carrera y la base de su imagen estelar, que asociamos a su capacidad de fascinar a los demás, su omnipotencia y omnipresencia.

El Ángel Azul



Der blaue Engel



Das Cabinet des Dr. Caligari

La acción que acontece en este film se localiza en un pueblo alemán cuyas casas evocan a las de la aldea en la que se suceden los misteriosos asesinatos de *El gabinete del Doctor Caligari* (*Das*

Cabinet des Dr. Caligari, Robert Wiene, 1920). Los tejados angulosos, las chimeneas humeantes y las huellas de temor que se inscriben en las anteriores imágenes evocan ciertos lugares comunes del arte gótico inglés y del cual el expresionismo alemán es deudor.



Muchos de los habitantes de este pueblo acuden cada noche a ver a la bailarina al cabaret.



El atractivo y el poder de fascinación del personaje interpretado por Marlene Dietrich se advierte desde el inicio del film, cuando, como acabamos de ver en los anteriores fotogramas, una mujer que acaba de limpiar el cristal en el que cuelga el cartel que presenta a la bailarina Lola-Lola, observa la imagen de esta protagonista e imita su pose.



Los alumnos del colegio local también acuden al cabaret a observarla.



Además, los estudiantes miran las fotografías de la bailarina durante la clase. Estas fotos y las historias que los alumnos conocerán sobre ella acabarán provocando una especie de revolución en el aula. Así se verá de qué modo el personaje interpretado por Dietrich tiene cierto poder sobre los demás, cual figura omnipresente que abraza y llega a todos.



El profesor Immanuel Rath, protagonista masculino del film, descubre a la fascinante bailarina, cuando confisca a uno de sus alumnos las fotos en las que aparece ella.



Este personaje es descrito en la novela de Heinrich Mann, *Professor Unrat* (1905), en la que se basa esta película, como un tirano amargado al que de forma natural sus alumnos, colegas y vecinos le han asignado el mote de Unrat. Como se puede ver en la anterior imagen, los alumnos construyen la palabra Unrat, que significa basura, al añadir “un” al apellido del profesor, “Rath”.



Tras confiscar las fotos a sus alumnos, el profesor acaba observando al personaje de Dietrich por triplicado en su casa. En este punto podemos hablar de ella como un personaje omnipresente al que todos desean ya que aparece, incluso cuando no está físicamente, a través de carteles y fotografías, en todas las localizaciones del film: la calle, el colegio, la casa del profesor Unrat y, por supuesto, el cabaret.



Con el pretexto de acabar con la corrupción que ejerce Lola-Lola sobre sus estudiantes, el profesor acude al cabaret. Los recodos vagamente iluminados que atraviesa para acudir a ver a la bailarina simbolizan un desvío en el camino recto de su vida. Estos recovecos representan el umbral que separa distintos espacios que ponen en escena una frontera fácil de atravesar entre la locura y la cordura, el desprecio y el deseo y la tiranía y la pasión.



El umbral del cabaret donde trabaja y vive la bailarina se presenta como una frontera custodiada por un policía que vigila la puerta. Apoyado sobre la figura de Lola-Lola dibujada en la pared, el representante de la autoridad corrige su postura al escuchar los pasos del profesor acercándose.



En este primer instante dentro del cabaret El Ángel Azul, una tela de araña impide al profesor avanzar y ver el espectáculo de la bailarina. De este modo, se anticipa metafóricamente lo que va a ocurrir a continuación: el profesor Unrat va a caer en las garras o en la tela de araña del personaje de Dietrich.



Él parece asustado ante Lola-Lola y ella está poderosamente iluminada. Además, pareciera que ella tiene capacidad de elegir a sus víctimas, pues dirige un foco hacia él y nombra cantando lo que va a ocurrir: “Chicos, esta noche voy a escoger alguno”.



El cabaret se va a revelar para Unrat como un lugar tan ambiguo como ella, donde cualquiera puede ser hipnotizado. El personaje de Dietrich, sin embargo, se mueve muy cómodamente en este espacio en el que nadie es quien dice ser y todos llevan puesto un disfraz. Desde este film, indicó Hilaria Loyo, los personajes de Dietrich ponen de manifiesto su habilidad para utilizar cualquier máscara y accesorio, para embellecerse y transformarse, demostrando así su capacidad consciente para manipularse y presentarse a sí misma como espectáculo. A través del artificio, el encanto y la maniobra, Dietrich logra hacerse deseable y controlar su propia deseabilidad en los escenarios de seducción de la pantalla (Hilaria Loyo, 2002: 30). Siguiendo su caracterización como figura omnipotente, en uno de sus primeros encuentros con Unrat ya se observa el poder que ella ejerce sobre él: ella le transforma de su posición inicial de tirano amargado a su nueva imagen en la que reconocemos a un personaje vulnerable y ciegamente enamorado. Él está literalmente a sus pies.



Ella le peina y le arregla como si de un niño se tratase, ante la mirada de sus alumnos que, escondidos, se ríen de él. En la novela de Heinrich Mann, ella piensa en él como un “pobre, estúpido y viejo niño” (Mann, 1905: 187).



Desde el inicio de la relación él ríe las burlas de ella y las acepta con agrado, se empieza a describir así cierta filia masoquista por parte del personaje de Unrat que continúa una tradición literaria centrada en el hombre masoquista y que se inicia con la novela *Manon Lescaut* escrita en el siglo XVIII por el Abate Prevost y continúa en el tiempo con films como *Ese oscuro objeto del deseo* (*Cet obscur objet du désir*, Luis Buñuel, Francia-España, 1977). Como hemos visto en los anteriores fotogramas, cuando Unrat pide matrimonio a Lola-Lola, ella ríe a carcajadas de un modo muy similar al de la protagonista del film de Buñuel, Conchita, quien tiene al personaje masculino protagonista rendido a sus pies y ríe de forma exagerada al obtener lo que quiere de él, una casa en su Sevilla natal.



Durante el matrimonio de Unrat y Lola-Lola, él está al límite, arruinado, humillado y resentido, pero como ella sabe, él siempre vuelve. Unrat va a ser la mofa del cabaret, como ya adelanta la aparición constante del payaso que, como un reflejo del profesor, se diría que es su sombra y anticipa la decrepitud que irremediabilmente va a sufrir el protagonista masculino al lado de la bailarina.



El destino del profesor pasa por un proceso de declive físico y moral imparabile en el que se va a convertir literalmente en el payaso de la compañía, disfraz y papel que le van a asignar a él.



Obligado por la bailarina y otros de los integrantes de la compañía, el profesor saldrá al escenario de El Ángel Azul a realizar una actuación humillante.



No contenta con la humillación que supone para el profesor provocar las carcajadas de burla y desprecio entre los espectadores del cabaret, el personaje interpretado por Dietrich besa furtivamente a otro hombre tras el escenario.



El profesor se da cuenta y hundido, abandona el escenario e intenta agredirla. En este instante, ella parece endiosada.



Él pierde el control mental y físico, y enloquece.



Abatido, regresa al instituto en el que trabajó una vez como profesor. Aquí muere, en el aula donde un día fue respetado.

Conclusión

A través del análisis hemos visto de qué modo capacidades que se atribuyen a las diosas (figuras fascinantes, omnipresentes y omnipotentes), definen también al personaje de Marlene Dietrich. Existe, como ya hemos dicho, una estrecha relación entre sus personajes y la construcción de su figura pública.

Bibliografía y filmografía

- González Requena, Jesús (2007) *Clásico, Manierista, Postclásico. Los modos del relato en el cine de Hollywood*. Valladolid: Ediciones Castilla
- Hessel, Franz (2014) *Marlene Dietrich*. Errata Naturae, Madrid
- Loyo, Hilaria (2002) “Las estrellas y los deseos femeninos bajo la mirada de la historia: el caso de Marlene Dietrich” en el nº15 de *Secuencias* (2002), pp. 18-31
- Mann, Heinrich (1971) *El Ángel Azul (El profesor Unrat)*. Ediciones G.P., Barcelona
- Riva, Maria (1999) *Marlene Dietrich por su hija Maria Riva*. Plaza y Janes, Barcelona
- Sánchez-Biosca, Vicente (2004) *Cine y vanguardias artísticas. Conflictos, encuentros, fronteras*. Paidós, Barcelona
- *El Ángel Azul (Der blaue Engel)*, Josef von Sternberg, Alemania 1930)
- *Ese oscuro objeto del deseo (Cet obscur objet du désir)*, Luis Buñuel, Francia-España 1977)